

LA MARCACION Y SU APLICACION EN LA PROTECCIÓN Y CONSERVACION

C. C. OLROG.

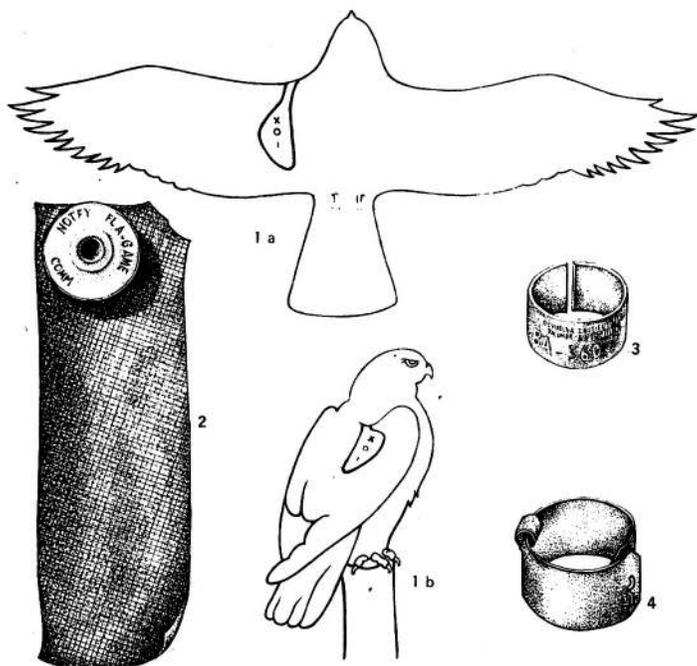
El método de individualizar ejemplares con distintas marcas tales como anillos, botones, collares, gallaretos, hierras, pinturas, cortes, etc. ha estado en uso desde hace 100 años para las especies silvestres, mientras que la marcación de animales domésticos o semi-domésticos se ha llevado a cabo hace siglos, principalmente para identificar al dueño legal de ellos.

Las marcaciones de especies silvestres han sido aplicadas en diversos estudios sobre migraciones, comportamientos, dinamismo de población, dispersión de portadores de virus y parásitos, repoblación y aún para fines comerciales, pero recién en las últimas décadas se las ha utilizado para estudios especializados de especies en retroceso o en camino de extinción completa, una tarea sumamente delicada por varios motivos como se verá.

Una especie cuya población consta por ejemplo de solamente 100 ejemplares, presenta posibilidad pesimista en cuanto a aumentar su número y salvarse espontáneamente, tomando en cuenta varios factores como la relación entre nacimiento y mortandad, predación y a veces la tendencia hacia un elevado porcentaje de nacimientos del sexo masculino, como en el caso del bisonte europeo que hace unos treinta años presentaba hasta 96% de individuos masculinos, un factor biológico que casi extinguió la especie a pesar de todos los esfuerzos por salvarla. Además existen muchos otros factores que influyen

y que lamentablemente son poco conocidos o superficialmente interpretados, y que a excepción de la influencia directa del hombre civilizado o por ciertas enfermedades, no se sabe bien la razón por qué tantas especies están en retroceso. *Ciconia*: un ejemplo cómo una especie en el lapso de cincuenta años dejó de existir, aunque era protegida y en ningún modo perseguida. Según Curry-Lindahl, 1957, las lluvias continuadas durante la época de cría fueron probablemente la causa del retroceso de *Ciconia ciconia* en Escandinavia en el período 1900-1954 (fig. 1).

Por cierto que el manejo de especies en retroceso cuenta con varios problemas y el principal es cómo evitar que el mismo estudio y manejo ponga en peligro todavía mayor a la población en cuestión; muchas especies son sumamente delicadas antes y durante la época de cría; ésta es abandonada fácilmente por cualquier disturbio, de modo que el intento de marcarlas puede ocasionar un desastre irreparable. Aparte de las mismas molestias en la zona de reproducción, que pueden resultar fatales, está el problema de cómo capturar los ejemplares para su marcación sin causar demasiado perjuicio a ellos, provocando muerte o daño serio. Intentos de salvar especies en retroceso a veces han resultado más destructores que positivos de modo que a menudo es preferible no intervenir, y solamente establecer una protección estricta o tratar de aumentar la población con ejemplares.



1. Banderín para especies grandes: visible cuando el ave vuela (a) como cuando posa (b). 2. Banderín con botón para aplicar en el codo del ala. 3. Anillo de aluminio para pata. 4. Collar de lata o plástico con un anillo para aves de cuellos largos.

Otro aspecto a tener en cuenta cuando se trabaja con especies en vía de extinción, a más de las precauciones mencionadas, y en los casos posibles, es el uso de marcas bien visibles desde lejos y además que no sean peligrosas para los portadores (fig. 2, unas de las marcas que se pueden aplicar como en este caso, bien visible tanto cuando el ejemplar vuela como cuando está posado). Además es necesario en estos casos poder individualizar también el sexo de los ejemplares, facilitándose así el estudio continuado de sus recorridos, alimentación y cría; aplicando un transmisor al estudio sería todavía más completo, permitiendo seguir el ritmo de actividades del ejemplar durante la noche, en el agua o volando.

La marcación en sí misma no salva, por supuesto a tal especie de la extinción pero facilita enormemente, bien aplicada, la posibilidad de obtener suficientes datos para indicar las medidas a tomar para su salvación. El control más importante está relacionado con

la fertilidad, es decir si la población en cuestión mantiene su estabilidad, está en rápido retroceso o aumenta. Si no aumenta por que la fertilidad es baja, se puede tratar de introducir ejemplares de otra población o de cuidar uno mismo a las crías, para después soltarlas donde están sus padres. Hace varios años se está realizando esto en Europa y Norteamérica con varias especies rapaces, muy vulnerables a los insecticidas; el procedimiento, bastante sofisticado, es el siguiente: con una pareja marcada se puede año tras año controlar la fertilidad; al ser negativa se retira los huevos reemplazándolos por los de un casal mantenido en cautividad, método aplicado por ejemplo a la salvación del halcón peregrino y del buho europeo, estableciendo así poblaciones silvestres sanas; pero formar poblaciones silvestres de individuos nacidos en cautividad, es en muchas especies sumamente difícil por la falta de aprendizaje del comportamiento natural, necesario para la sobrevivencia del individuo.

Si la población está aumentando, es posible gracias a la marcación seguir estudiando a los jóvenes, su penetración en zonas vecinas, la formación de nuevos centros y de este modo se está logrando en los últimos tiempos salvar unas cuantas especies de población sumamente baja, combinando protección y vigilancia estricta, con estudios sobre la actividad de los individuos y en los casos necesarios influir sobre el crecimiento de la población en las ma-

neras mencionadas.

Las leyes nuevas y modernas sobre protección se basan, frecuentemente, en estos estudios concretos, necesarios para que las autoridades de alto nivel los acepten, pudiendo así tomar medidas positivas. Por lo tanto es recomendable efectuar censos y estudios de las especies amenazadas con el fin de entender la situación de cada una posibilitando su salvación.